

# El caballo de monte en Alava

(Mountain horses in Alava)

Pérez Markínez, Koldo Gotzon  
Diputación Foral de Álava  
Servicio de Ganadería  
Vicente Goikoetxea, 6-4<sup>º</sup>  
01008 Vitoria-Gasteiz

BIBLID [1137-8603 (1999), 14; 145-150]

---

*La ganadería de caballos en Euskal Herria y especialmente en Alava es una actividad muy arraigada, de la cual mencionamos algunos antecedentes en este artículo. Además, muchos factores han influido en la actual conformación de esta población equina de características tan peculiares, de las cuales citamos también algunas. Por fin, se expone brevemente el estado actual del ganado equino, su organización y los trabajos llevados a cabo para conocer las características morfológicas que le definen como fase anterior a la elaboración de un programa de conservación y mejora.*

*Palabras Clave: Ganadería equina. Explotación extensiva. Raza.*

*Zaldizaintza jarduera guztiz errotua da Euskal Herrian eta bereziki Araban, eta horren aurrekarietariko batzuk aipatzen dira artikulu honetan. Gainera, faktore askok izan dute zerikusirik ezaugarri hain bereziak agertzen dituen zaldi-populazio honen eraketan; horietariko batzuk aipatzen ditugu hemen. Azkenik, labor bada ere, beste zenbait puntu azaltzen ditugu: zaldi-aziendaren oraingo egoera, horren osaera eta arraza definitzen duten ezaugarri morfologikoak ezagutzeko egin diren lanak, hori guztia kontserbazio eta hobekuntza-programa bat landu aurreko fase gisa.*

*Giltz-Hitzak: Zaldi azienda. Ustiatze hedakorra. Arraza.*

*L'élevage de chevaux en Euskal Herria et spécialement en Alava est une activité très enracinée, dont quelques-uns des antécédents sont mentionnés dans cet article. De plus, de nombreux facteurs ont influencé la conformation actuelle de cette population équine à caractéristiques aussi singulières, dont nous en citons également quelques-uns. Enfin, on expose brièvement l'état actuel de l'élevage chevalin, son organisation et les travaux menés à bien pour connaître les caractères morphologiques qui le définissent comme phase antérieure à l'établissement d'un programme de conservation et amélioration.*

*Mots Clés: Elevage chevalin. Exploitation extensive. Race.*

## UN POCO DE HISTORIA

La presencia del ganado caballar en los montes de Euskal Herria data de tiempo inmemorial.

Las primeras referencias de esta presencia son los restos del paleolítico inferior hallados en diferentes cuevas diseminadas por nuestra geografía entre las que sin duda destacan las de Santimamiñe y Ekain por la calidad y cantidad de los restos hallados.

Durante siglos la forma de cría de este ganado se realizó siguiendo el arcaico método de mantener las manadas de yeguas en libertad a lo largo de todo el año en los bosques y pastos de uso generalmente comunal. El baserritarra no se ocupaba de su alimentación ni de cuidar su reproducción y sólo de vez en cuando los agrupaba para marcarlos y recoger los destinados a la venta. Las yeguas se cubrían y parían sin asistencia, en general una vez cada dos años, debido a la escasa alimentación y a las duras condiciones de vida que debían soportar.

Esta forma de criar era la habitual en toda nuestra geografía, habiendo una relación directa a lo largo de toda la historia entre el régimen de propiedad comunal de nuestros montes y esta ganadería. Los Fueros favorecieron hasta época reciente toda la ganadería en general y ésta del caballar en particular, otorgándole primacía sobre la agricultura y prohibiendo el acotamiento de parcelas.

A partir del s. XVIII, el progreso de la agricultura, la venta de comunales y la desforestación de grandes áreas para producir combustible destinado a las ferrerías principalmente en Bizkaia y Gipuzkoa redujeron la superficie donde practicar esta ganadería según la forma tradicional descrita. De esta manera los censos se redujeron en dos terceras partes en estas dos provincias. Sin embargo estos cambios no afectaron en la misma medida a Alava y Navarra donde los censos no se alteraron.

Este desarrollo agrícola además hizo necesaria la producción de animales con mejores aptitudes para el trabajo y la monta. Con este afán, hasta los años sesenta del siglo pasado la Diputación alavesa puso a disposición de los ganaderos de este territorio un pequeño grupo de sementales de raza andaluza traídos desde Toledo, Aranjuez y Andalucía bajo la supervisión del veterinario D. Silverio Larrea repartidos en seis o siete paradas ubicadas en la Montaña y Llanada Alavesas. El efecto de estos sementales en el conjunto de la población equina fue al parecer escaso y aún así criticado en la época.

Así, en 1857 el veterinario D. Víctor Corcóstegui emitió un informe para la Diputación de Alava muy indicativo de la situación de la ganadería equina en este Territorio Histórico. En él critica la elección del tipo de sementales utilizados hasta el momento para la mejora, por no tenerse en cuenta la tipología de la cabaña equina alavesa ni las particulares condiciones de climatología y manejo. Por ello recomendaba el uso de sementales del Alto Aragón y del Ampurdán, animales a los que definía como “no de gran alzada, pero de buenas formas, sobrios, muy duros para el trabajo”.

Este mismo informe nos da una idea clara de cómo era la morfología de la caballería alavesa. El autor la distribuía en tres grupos. En el primero incluía las 780 yeguas de la Montaña Alavesa, “desde Peñacerrada hasta los lindes con Navarra”, a las que define como las mejores de la provincia tanto por su alzada ( siete cuartas de media) como por sus conformaciones. En el segundo grupo incluyó las 1.594 yeguas de la Llanada, a las que describe como “bastas, con una alzada media de seis cuartas y media, que dan productos miserables y raquíticos”. Por último en el tercer grupo incluye las 1840 yeguas de Gamboa, Villarreal, Zuya, Amurrio y Cuartango de las que decía que eran “las más inferiores”.

Es a partir de entonces, mediados del s. XIX y principios del XX, cuando se iniciaron una serie de cambios profundos en la ganadería caballar principalmente con la introducción de sementales de razas foráneas para dar mayor conformación a las poblaciones autóctonas y obtener productos de mejor aptitud para el tiro en las tareas agrícolas.

Álava no fue en ésto una excepción, incorporando sementales de raza Bretona y sobre todo, animales de gran formato traídos de zonas próximas como Navarra y Aragón, obtenidos también mediante el mestizaje de sus poblaciones originarias con la raza Bretona y Percherona.

El efecto de estos sementales en el conjunto de la cabaña equina fue progresivo y no realmente importante hasta pasados los años 40 y 50 de este siglo. Igualmente tuvo una influencia importante el avance en la alimentación y el manejo del ganado, siempre sin variar en lo fundamental las condiciones de aprovechamiento en régimen extensivo de los pastos de montaña.

Los datos disponibles indican que las razas que tuvieron influencia en la conformación de la población equina alavesa desde los años 50 hasta la actualidad, fueron las mismas que fueron utilizadas en la creación y mejora de la raza Burguete. En las paradas, fueran estas privadas o del Estado, eran abundantes los sementales de raza Hispano-Bretona, Postier Bretón, así como caballos navarros mejorados de raza Burguete y otros de denominación más ambigua como raza País y raza Navarra.

Según el "Censo de la Ganadería Española" de 1955 había en Álava un total de 107 sementales para un total de 2.513 yeguas destinadas a la producción caballar. Estos sementales estaban distribuidos por razas de la siguiente forma: Hispano-Bretones 18, Percherones 5, otras razas de tiro sin especificar 70 (entre los que sin duda se encontraban un buen número de sementales de morfología general semejante al caballo de raza Burguete), Pony Losino 3, Pony Navarro 2, Pony del País 1 y otras razas de silla 7.

A partir de 1970 y hasta 1986, los datos aportados por los Registros de la Delegación de Cría Caballar de Álava indican que la tendencia a utilizar sementales de las razas mencionadas se mantiene, cubriéndose entre el 30 y 50% del censo de yeguas de vientre con sementales de estas razas caracterizadas por una mayor conformación.

## CARACTERÍSTICAS GEOGRÁFICAS

Euskal Herria está situada en la zona central de la muralla cántabro-pirenaica donde los relieves montañosos son de menor altura. Las sierras de Euskal Herria se agrupan en tres cadenas que lo recorren de Este a Oeste, siendo la situada más al Norte (Gorbea, Amboto, Aitzgorri) la que separa las dos cuencas hidrográficas.

Entre esta cadena montañosa y el mar hay una serie de valles cortos y angostos, separados por montes de poca altura.

Al Sur, las sierras de Gibijo, Badaia, Montes de Vitoria y Entzia se continúan hacia el Este con los macizos del Perdón, Alaiz, Izko y Leyre, en las estribaciones pirenaicas, abriéndose entre ellos amplias llanuras como la alavesa y la Cuenca de Pamplona. Aún más al sur se encuentra la tercera alineación montañosa constituida por las sierras de Cantabria y de Codés.

Esta situación geográfica y la orografía son la causa de la variedad de situaciones climáticas.

En general, durante el otoño y primavera la influencia de los vientos del noroeste hacen que éstos sean lluviosos, aunque esta pluviosidad es más acusada y se extiende a lo largo de todo el año en la franja septentrional.

Las comarcas situadas en zonas más meridionales son menos lluviosas a lo largo de todo el año, acentuándose esta sequedad en verano.

En Alava no podemos hablar de un clima general sino de una yuxtaposición de climas, Atlántico al Norte y Mediterráneo al Sur con un clima de transición en la franja central.

La vegetación de estas zonas de montaña no excesivamente altas está constituida por bosques caducifolios de *Quercus robus*, *Quercus petraea*, *Quercus pubescens*, *Fagus sylvatica*, *Fraxinus excelsior* así como brezales y argomales.

Es precisamente en esta zona montañosa central, denominada desde el punto de vista biogeográfico "sector navarro-alavés" donde siempre se ha concentrado y aún hoy se mantiene la mayor parte de la población de yeguas de monte de Alava, que debe soportar los rigores de los duros inviernos y de los veranos secos y calurosos propios del clima mediterráneo de transición.

## MORFOLOGÍA

La población equina originaria de Alava, al igual que las de toda la Cornisa Cantábrica desde Asturias hasta Navarra tiene al parecer un origen común. Su morfología era muy semejante y permanecieron sin grandes variaciones hasta fechas relativamente bien recientes.

Se trataba de animales pequeños de talla que oscilaba entre los 120 y 130 cm. de alzada a la cruz, de 200 a 250 kg. de peso, con capas negras o castañas oscuras, cabeza poco voluminosa, orejas pequeñas, cara musculosa y abundante pelo y de perfil recto o ligeramente subcóncavo. El cuello era bien dotado, con crinera regularmente poblada, cruz poco pronunciada, dorso recto, vientre recogido y costillares bien formados. La grupa era redonda y la cola bien insertada. Las extremidades finas, articulaciones proporcionadas y las cerneas escasas. Los cascos pequeños y compactos.

De esta manera describieron varios autores, salvo pequeñas variaciones, estas poblaciones denominadas de diversas maneras: Caballo Navarro (Lozano 1917 y Volpini), Poney Vasco (Ferrerías 1935), Caballo Vasco-Navarro (Faelli 1932), Jaca Navarra (Nagore) y otros.

Así lo reconocía Donezar en su magnífico trabajo "Caballos Navarros" (1957), en el que describía de igual manera la población caballar que habitaba en los montes del Norte y Este de Navarra hasta los lindes con Gipuzkoa y Álava, por lo que parece lógico pensar que idénticas características tendrían también los animales de estos dos territorios.

Es por lo tanto, sobre este sustrato de población sobre el que ejercieron su influencia creciente y paulatina los sementales utilizados desde principios de siglo para obtener animales de mayores desarrollos, aptos para el trabajo en el campo.

Fruto de este mestizaje efectivamente se incrementaron las alzadas y aumentaron los desarrollos corporales, elevándose lógicamente los pesos. También se introdujo una mayor variabilidad en las capas, mayor abundancia en las cerneas y una mayor frecuencia en la aparición de manchas en cabeza y extremidades.

## LA GANADERÍA EQUINA ACTUAL EN ÁLAVA

Una vez acabada la necesidad de producir animales aptos para los trabajos en el campo como consecuencia de la mecanización, el esfuerzo de los ganaderos se dirigió a la producción de animales de buenas conformaciones carniceras al destete, para lo cual son necesarias yeguas rústicas de buenas aptitudes maternas.

Para ello, se continuó con el uso de sementales traídos de zonas próximas del norte de Burgos, Navarra o de la misma Álava y algunos ejemplares de razas Comptoise y Ardenesa, tendencia que se ha incrementado en los últimos años.

Esta práctica de incorporar sementales de morfología masiva ha sido también fomentada por la línea de ayuda a la compra de sementales que desde 1985 fue establecida por la Diputación Foral de Álava. Sin embargo, no están del todo claras las consecuencias que un mestizaje exagerado vaya a tener para el conjunto de caracteres que hoy consideramos deseables y que permiten mantener el aprovechamiento de los montes mediante el sistema extensivo tradicional.

De ahí el interés por poner en marcha un programa de mejora que, permita seleccionar los mejores animales en base a su producción y a su morfología, ofreciendo una alternativa conservadora adecuada a los ganaderos necesitados de buenos rendimientos carniceros.

Tenemos en la actualidad un censo aproximado de 4.500 cabezas de ganado equino de monte en Álava, de las que un 50% se encuentra en el casi un centenar de explotaciones asociadas a ASGAEQUINO (Asociación de Ganaderos de Equino).

Esta Asociación se constituyó en 1986 con el fin de fomentar esta ganadería tradicional, mejorando la sanidad y las producciones, asumiendo directamente los ganaderos el protagonismo en estas materias a medida que las distintas administraciones, sobre todo Cría Caballar, fueron disminuyendo la tutela y el control de esta ganadería.

En conjunto, nuestra población equina presenta cierta variabilidad morfológica en algunos caracteres aunque predominan los rasgos comunes. Son animales de 135 a 145 cm. de alzada a la cruz y de alrededor de 500 kg. de peso. Presentan capas castañas y alazanas predominantemente aunque pueden aparecer otros como overos y tordos. Un buen número de ellos presentan manchas en la cabeza y extremidades. La cabeza es proporcionada, de perfil recto, con orejas pequeñas y tiesas. Los maseteros son musculosos y bien recubiertos de pelo. el cuello es robusto con inserciones armónicas y crinera bien abundante. La cruz no es muy marcada. El tronco es proporcionado con el abdomen voluminoso, vientre recogido. El dorso recto. El pecho es de anchura media y los costillares bien arqueados. La grupa es redondeada, bien musculada sin llegar a ser exagerada. La cola suele tener inserción ligeramente bajas y bien abundante. Extremidades bien proporcionadas, ligeramente recortadas y fuertes que dan imagen de animales bajos. Bien aplomados. Las cernejas son escasas y los cascos pequeños, oscuros y duros.

En conjunto es un animal fuerte, con temperamento y extremada rusticidad que le permite adaptarse a las zonas de monte donde pasa al menos 9 meses del año.

En la actualidad en algunas explotaciones se les proporciona alimentación suplementaria en los meses más duros del invierno consistente en paja o hierba. Igualmente se tiende a controlar los partos y las cubriciones en áreas próximas a las explotaciones.

A partir de su creación, la Asociación y Diputación Foral de Álava han suscrito varios convenios de colaboración en los que se establecen compromisos para el desarrollo de

diversos programas de mejora de las producciones, entre ellos el denominado "programa de control de rendimientos", consistente en la recogida de datos referidos a las cubriciones, partos, destetes y sacrificios de los animales nacidos en la explotación. Hoy contamos con datos de más de 9.164 partos correspondientes a 2.527 yeguas y 192 sementales pertenecientes a 97 explotaciones en un período entre 1984 y 1996 lo que nos permite en este momento iniciar un trabajo de selección en base a los rendimientos productivos sin perder de vista la conservación de la rusticidad y de los caracteres maternos que permiten continuar con el sistema de explotación tradicional al mismo tiempo que se mejoran los resultados económicos de las explotaciones ganaderas.

Vinculado a esto y con el afán de conservar los rasgos morfológicos que caracterizan nuestra población caballar, esta Asociación (ASGAEQUINO) en colaboración con la Diputación Foral de Alava y el Gobierno Vasco está llevando a cabo un estudio de caracterización con el fin de conocer y analizar estas características morfológicas de la población equina adulta de Álava y determinar el grado de semejanza de los animales de las diferentes explotaciones alavesas entre sí y del conjunto de éstos con las poblaciones caballares vecinas de razas Burguete, Jaca Navarra e Hispano Bretona.

El grado de variabilidad de los diferentes caracteres en nuestra población y las diferencias de ésta con las poblaciones vecinas nos indicará si esta diversidad entra dentro de unos parámetros aceptables y podemos definir un standard racial para nuestra yegua de monte o si por el contrario estamos ante una población de animales cuya morfología se asemeja más a las descripciones ya dadas para las razas antes citadas.

De esta manera podremos al fin realizar la selección atendiendo no sólo a los caracteres productivos sino vinculándola también a la conservación de los caracteres morfológicos raciales, evitando la absorción definitiva de nuestra población autóctona.